

EL IRIS

Año IV.

DIARIO CATÓLICO

Núm. 1062.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

40, José M.º Quadrado, 40.—Imprenta.
Teléfono n.º 144.

Ciudadela (Menorca) jueves 19 de Octubre de 1916

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Al mes 0'75 Ptas.
Pago adelantado

La guerra y el catolicismo

Una de las cuestiones que más veces se ha planteado entre germanófilos y francófilos es la cuestión del catolicismo. Los católicos franceses se quejan de la actitud en que se han colocado casi unánimemente los españoles—y los de todos los países neutrales.—¿Por qué, dicen, siendo Francia «la primogénita de la Iglesia», la que ha luchado tanto por la fe en las cruzadas, en misiones, en los campos de la filosofía, de la apologética y de la literatura, los católicos españoles prefieren el triunfo de Alemania, en su gran mayoría protestante y cuya filosofía ha servido a tantos para combatir a la Iglesia?

Aunque la lucha que mantiene las Potencias Centrales con las de la periferia de Europa no es teológica y en ella no se ventila el triunfo de la religión, algo habrá en el fondo de este pleito, algo se ventilara que más o menos tenga que ver con la Religión, especialmente la católica, cuando en los países católicos neutrales—y algunos que hoy están en guerra, por ejemplo Italia—con tan rara unanimidad los católicos desean el triunfo de Alemania y los anticatólicos el de Francia. Porque con la misma lógica podría preguntarse: ¿Por qué los liberales y anticatólicos desean el triunfo de esa Francia tan católica y la derrota de esa Alemania tan protestante y de tan libres filosofías?

La cuestión debe plantearse en otra forma más concreta y más ajustada a la realidad. No debe mirarse a lo que fueron esas naciones, sino a lo que son y a lo que son como pueblos y como Estados. Francia fué «la primogénita de la Iglesia», título que la dió un Romano Pontífice con razón, aunque no con razón absoluta, puesto que siglos antes que Francia fué católica gran parte de Italia. Empezó la conquista del Santo Sepulcro y llevó a cabo grandes empresas en

favor de la Iglesia... y en provecho propio. También Alemania fué el brazo secular, y su Emperador la mitad de la Iglesia, mientras existió el Sacro Romano Imperio, y también tuvo sus cruzadas, en una de las cuales murió Barbarroja de manera trágica. Pero esas son cosas que fueron, como fueron, aunque duren todavía, por un lado, la Reforma protestante, y, por otro, la Revolución.

Los católicos españoles, sin olvidar lo pasado, en esta ocasión suprema tenemos los ojos puestos en lo presente y en lo porvenir, en lo del inmediato ayer, en lo de hoy y en lo de mañana, y sabemos que todo ello nos afecta y afecta a la Iglesia profundamente. Nosotros, antes que todo y sobre todo tenemos un santo instintivo y consciente horror a la libertad a la francesa, sobre todo en materia de religión porque sabemos que si la libertad jacobina significa persecución, arbitrariedad e injusticia. Y no deseamos el triunfo de Francia, porque si la Francia atea y jacobina triunfara, triunfaría en todos los países católicos esa libertad.

Nosotros sabemos que la famosa unión sagrada, que ha hecho que los católicos franceses hayan olvidado el ayer, el hoy y se imaginan ilusiones para el mañana, no es más que otras de tantas nobilísimas ilusiones de los católicos franceses y fruto de un sentimiento muy arraigado en el corazón de todo francés: «Lo primero es la gloria de Francia.» Nosotros admiramos y ensalzamos otro patriotismo; pero los franceses debieran considerar que los españoles no podemos confundir la gloria de Francia con el triunfo de la Iglesia y la defensa de nuestra Religión. Nosotros sabemos que al día siguiente de la guerra—y aun en plena guerra—levantará más furioso que nunca su cabeza el jacobinismo francés, y sabemos también que si venciera Francia, con sus instituciones, es decir, la Francia republicana y atea, única nación de Europa que no tiene re-

presentante en Roma, no sólo habrían vencido con ella en Francia el ateísmo y el jacobinismo en el Estado, sino en el pueblo, y no sólo vencerían en Francia sino en todos los países católicos, y especialmente en nuestra España. Y es natural que sea así, porque el esfuerzo de los católicos en favor de su patria sería considerado como el cumplimiento de un deber de ciudadanos; pero el Estado, republicano y tal como ha sido hasta hoy, reclamaría toda la gloria para sí.

Véase, pues, con cuánta razón somos germanófilos los católicos españoles, como católicos únicamente, porque como españoles tenemos también para serlo otras razones muy hondas, y que hoy no hacen al caso. Y la razón de nuestro santo horror a esa libertad es de muy sencilla explicación. Hay en nosotros, los católicos, un ideal supremo: el triunfo de la Iglesia, de su doctrina, de su fe, sobre todos los países de la tierra; es decir, el ideal de que las enseñanzas del Evangelio y el suave yugo del catolicismo impere, como un ideal de justicia y de verdadera libertad. Pero ajen de ese ideal supremo, difícilmente asequible y hoy imposible de conseguir, tenemos uno más modesto, que se confunde con nuestros derechos y nuestros deberes de ciudadanía: tenemos el ideal de nuestra libertad. Queremos libertad, la libertad verdadera, la que consiste en que se nos respeten de veras nuestros derechos y no se les atropelle en nombre de una ciencia o de un progreso o de una civilización que no tienen derecho a privarnos del derecho de adorar a nuestro Dios y enseñar a nuestros hijos a adorarlo, congregarnos en nuestros templos y predicar nuestras doctrinas, refugiarnos en nuestros monasterios y servir al prójimo en asilos y hospitales. Queremos que las leyes nos concedan esa libertad y que no sólo nos la concedan, sino que la hagan respetar, pues consideramos que son más libres los católicos

que en países protestantes gozan de una libertad limitada hasta llegar a ciertas exteriorizaciones, pero que dentro de esa libertad tienen garantizados sus derechos, que los católicos que en países católicos gozan de una libertad a cada paso trabada por las arbitrariedades de una minoría de ateos jacobinos. Queremos, finalmente, que nuestro Estado reconozca a Dios y que nos rija y mande en nombre de Dios y como representante de Dios, único derecho que puede invocar la autoridad de los derechos para mandar y regir a los hombres.

A nosotros nos merecen gran respeto los Estados, protestantes o cismáticos, que reconocen a Dios y le invocan y en el nombre de Dios mandan y gobiernan, y nos merece toda clase de desprecios y consideramos tiránico al que, blasfemando o no de liberal y defensor del derecho y la justicia, menosprecia la autoridad de Dios, gobierna por sí y ante sí, y desconoce a Dios. Ese estado para nosotros es tiránico, es ridículamente tiránico, es la bafa y escarabajo de la autoridad, pues entendemos que no tiene el hombre derecho a mandar a otro hombre y menos a los pueblos si no es en nombre de Dios y como representante de su autoridad sobre los hombres.

Por esto nosotros, los católicos, cuando oímos que el Emperador de Alemania invoca el origen divino de su autoridad y habla en nombre de Dios a su pueblo, no nos reímos ni lo acusamos de visionario o de orgulloso, como estúpidamente lo hacen los vasallos del Estado sin Dios, sino que consideramos muy honrado al pueblo regido por un monarca que así habla y así obra. Únicamente los vasallos a quienes se habla y se gobierna así, pueden considerarse libres; los demás no, pues ese es el verdadero principio de la verdadera libertad. A nosotros nos sacude una oleada de entusiasmo y un escalofrío de grandeza, cuando leemos las frases que en nombre de Dios dirige alguna vez el Emperador de Alema-

nia a su pueblo o cuando el Presidente de la república norteamericana abre el Parlamento en nombre de Dios, y no podemos disimular el movimiento de desprecio y de asco que nos causa oír en el Parlamento francés a un monsieur Vaillant, ministro de la república, diciendo que ésta apagará las «luminarias del cielo». Variedad y necesidad todo en una pieza.

Si no hubiera todavía más, estas razones nos bastarían para no desear el triunfo de una República que hace profesión de ateísmo. ¿Qué nos importa que la Francia de las Cruzadas fuera la «primogénita de la Iglesia» si ha venido su primogenitura a los Vaillant, a los Combes y a los Caillaux?

ANGEL RUIZ PABLO.

NOTICIAS

Nuevo Prelado.

En los diarios de Palma hemos leído una detallada reseña de la entrada en aquella capital del nuevo Obispo, Ilmo. Sr. Dr. D. Rigoberto Domenech.

Dicho acto revistió una solemnidad extraordinaria, tributando las autoridades y el pueblo un recibimiento cariñoso y estuista al nuevo Pastor de la grey mallorquina.

«Correo de Mallorca», con el indicado motivo, publica un número extraordinario con la fotografía del Dr. Domenech.

Nos es grato tributar respetuoso saludo al nuevo Prelado que la Providencia ha concedido a la Balear mayor.

Vapor.

Ha regresado de Palma el vapor correo «Ciudadela», que ha salido para Alcudia.

La Compañía resolvió a última hora que dicho vapor fuera el último que ingresara en el dique de Barcelona para limpiar fondos, sufriendo primero esta operación el «Menorquin».

El «Ciudadela» ha sido portador de uvas, tomates y vino.

Saludo.

Desde ayer se encuentran de nuevo entre nosotros nuestros amigos el M. I. Sr. Dr. D. Sebastian Juan Sampol de Palós, Arcipreste de esta Catedral y el Rdo. Sr. D. Juan Roselló, Pbro., Beneficiado y Catedrático de este Seminario, quienes han pasado algunos días en la vecina isla de Mallorca.

Sean bienvenidos.

Información científica.

En la Sala de Operaciones de esta ciudad el Dr. Valdés Guzmán auxiliado por el Dr. Salort ha practicado una delicadísima operación en el estómago logrando un brillante éxito.

Maestra.

Se encuentra en Ferrerías la Maestra interina de aquella escuela nacional doña María de la Paz Ariza.

SANTORAL

Viernes, 20.—San Juan Cancio y Santa Irene virgen y mrt.

Día 20.—Sol sale a las 6'4 pónese a las 5'3.—Luna sale a las 11'53 pónese a las 2'15.

CUPON - REGALO

Almanaques de pared

GRATIS

Todo nuestro lector puede obtener un hermoso y artístico calendario de pared, con su taco correspondiente, que llamara la atención en toda España por su elegante y original confección.

Basta encargar en esta administración una ampliación del modelo que tanto éxito ha alcanzado y que es de 30 por 40 centímetros, sobre elegante cartulina Bristol de 50 por 55, hecho por los acreditados talleres de J. Luque de Madrid.

Esta ampliación se confeccionará por sólo 3'95, gasto solamente del retoque del trabajo y como esta oferta es excepcional, no precisa reunir diez cupones. Debe presentarse solamente el que se inserta mas abajo, y se advierte que los pedidos solo se admitirán del 20 de Octubre al 4 de Noviembre de 1916, teniendo en cuenta que todo encargo hecho con fecha anterior o posterior a la señalada deberá hacerse presentando los diez cupones y no tendrá derecho al regalo del calendario.

Como de costumbre, toda ampliación de grupo aumentará una peseta por cada persona que exceda de una.

**ESTE SOLO CUPON
y 3'95 da derecho a una
ampliación de nuestra oferta
y a un hermoso almanaque
de nuestro regalo.**

REGALO DE

EL IRIS
DE CIUADDELA

Cupón 2.º

Cada veinte cupones podrán canjearse por un número de nuestro sorteo.

NUESTRO SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO

En el Senado

Las reformas militares.

Madrid, 19.—2'50

El General Luque resumió ayer todos los discursos pronunciados contra las reformas militares.

Contestó el Ministro de la Guerra a las preguntas de todos los senadores que han intervenido en el debate, ofreciendo adquirir 200 aparatos de aviación.

Transformará las fábricas militares para dar mayor impulso a las industrias españolas y recogerá cuanto se ha dicho que tiende a mejorar el proyecto.

Terminó el General Luque, diciendo que aumentará el Cupo pedido para el próximo año.

En el Congreso

En la Cámara popular sigue el debate sobre explosivos.

Varias

Petición.

Madrid, 19.—3'35

Los Sres. Obispos de Madrid y Zaragoza y otros Senadores han pedido que los templos católicos sean eximidos del pago del inquilinato.

De política

¿Habrà crisis?

Madrid, 19.—4'00

Hace varios días que se viene hablando con insistencia de crisis.

Ayer dábase por segura, afirmando algunos personajes liberales que el Conde la había planteado.

Anoche otros rumores decían que la crisis quedaria resuelta saliendo del Gabinete el Sr. Alba.

Más tarde el Ministro de Hacienda desmintió la noticia, diciendo que el no pensaba salir por ahora del Gabinete.

Lo cierto es, que el Conde se exhibe muy poco y se muestra muy preocupado.

De Provincias

Buque naufragado.

Madrid, 19.—4'30

Cádiz.—Han sido hallados en

altar mar restos del vapor español «Quetsara», que naufragó frente a Trafalgar.

Ahogáronse cinco marineros, salvándose tres.

Créese que dicho vapor llevaba contrabando, pues hacia la travesía de Tanger a Larache.

Algunos de los referidos restos han sido conducidos a este puerto.

De la guerra europea

Noticias de origen alemán

En Francia.

Madrid, 19.—5'00

Nauen.—Parte alemán de anoche:

Han sido rechazados los franco-ingleses.

Los combates fueron muy violentos especialmente en Guendecourt, donde eran numerosísimas las fuerzas atacantes.

El enemigo logró penetrar en Gailli, donde se combate encarnizadamente.

Los bávoros asaltaron el punto de apoyo francés de Lerbu, aprisionando a 360 soldados.

En Rusia.

Las tropas rusas retroceden en Salow.

En el resto de los frentes no hay novedades que señalar.

Noticias de origen francés

Comunicado oficial.

Madrid, 19.—5'40

Paris.—Parte francés de ayer: De Gailli han sido espulsados los alemanes.

Los aliados han ocupado las alturas situadas al Sur del pueblo Gomme.

Nuestras tropas se han apoderado de toda la línea alemana, aprisionando a 250 enemigos, entre los cuales hay cinco oficiales.

PRENSA ASOCIADA.